

Alerta Roja por altas temperaturas

La reciente Alerta Roja emitida por el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred) para cinco regiones del país (entre ellas, el Maule) por “calor intenso” nos enfrenta a una situación compleja, que requiere atención inmediata y acciones concretas.

Chile, con su variada geografía y clima, no es ajeno a los fenómenos extremos. Sin embargo, el aumento de las temperaturas ha evidenciado la urgencia de adoptar medidas tanto a nivel individual como colectivo. Las altas temperaturas no solo representan un desafío para la salud pública, especialmente para los más vulnerables como niños y adultos mayores, sino que también afectan sectores claves, por nombrar solo algunos, como la agricultura, el suministro de agua y la estabilidad energética.

La responsabilidad recae en todos. Desde las autoridades, que deben garantizar la disponibilidad de recursos hídricos y la infraestructura adecuada para enfrentar estos fenómenos,

hasta cada ciudadano, que debe adoptar medidas de autocuidado. Hidratarse constantemente, evitar la exposición al sol en horas de mayor radiación son acciones básicas, pero esenciales. Corresponde a una alerta que incluso derivó en la suspensión de algunos eventos masivos y el cierre de parques nacionales, entre Coquimbo y La Araucanía.

Además, esta situación nos recuerda la importancia de enfrentar el cambio climático con políticas públicas efectivas y una conciencia ambiental activa. La reducción de emisiones, la promoción de energías renovables y la educación ambiental deben ser pilares fundamentales de nuestra respuesta a esta crisis.

La alerta de calor extremo no es solo una advertencia meteorológica: es un llamado a la acción, a la solidaridad y a la conciencia ambiental. Como país, debemos estar preparados para enfrentar los retos que el cambio climático nos impone, con la convicción de que, juntos, podemos construir un futuro más sostenible y resiliente.